Deriva bisociativa

Bisociative Dérive

Francisco García Triviño y Katerina Psegiannaki

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid francisco@hipo-tesis.eu; katerina@hipo-tesis.eu

lleva a cabo sin la necesidad del desplazamiento real de los individuos. Las búsquedas por azar, usando la intuición, se dan cada vez de forma más habitual entre las tecnologías que nos facilitan la producción del conocimiento. Por ello, la forma de trabajar tan singular de Poincaré en 1894, se vuelve referencia en esta reflexión. Un modo abierto y errante, analizado como método creativo por Koestler bajo el nombre de Bisociación. Un viaje productivo, que vuelve a ser relevante en la contemporaneidad bajo la propuesta que denominamos Deriva Bisociativa.

Palabras clave. Bisociación; deriva; Poincaré; Koestler.

Resumen. Lo que en 1958 Debord presentaba como deriva, hoy se Abstract. What Guy Debord introduced as the dérive in 1958, today is carried out without individuals having to actually travel. The random searches that use intuition are everyday more common under the new technologies that facilitate knowledge production. This is why Poincare's unique method of working in 1894 has again become a reference in this thought. An open and wandering way, it was analyzed as a creative method called Bisociation by Koestler. A productive journey that has come back and is again relevant in our times in the proposal we call Bisociative Dérive.

Keywords. Bisociation; dérive; Poincaré; Koestler.

Cuando en 1958 Guy Debord presenta la Teoría de la deriva, lo hace como una "técnica de paso sin interrupción a través de ambientes variados" (Guy Debord, 1956, p. 22), que principalmente ocurre en la ciudad. Un modo de salirse de la rutina urbana, de ver la realidad que nos envuelve bajo otra mirada. Para ello, la deriva aborda en su proceder temas simples pero a la vez trascendentes, como son la importancia de la medida del tiempo para reconocer la experiencia llevada a cabo (concretamente, se escribe que la duración media de una deriva es un día); la predisposición al azar, a que sucedan accidentes que hagan derivar los planes previstos (como llegar a esperar a alguien que finalmente nunca llega), o incluso el uso de ciertos juegos de pérdida de control de la orientación (como, por ejemplo, el uso del taxi). Mecanismos que sirven para afrontar una nueva lectura del entorno urbano, una situación más abierta de la que permiten valorar los prejuicios.

Sin embargo, creemos que hoy en día esta actitud salta más fácilmente de la ciudad a los procesos cotidianos que nos envuelven. Cada vez, tenemos que compatibilizar situaciones que eran inverosímiles en otros tiempos. Los roles del trabajo y la familia, lo lúdico y lo pedagógico, lo productivo y lo doméstico, se cruzan más habitualmente; medios como las multipantallas que nos obligan a hacer continuamente dobles o triples lecturas, links que nos permiten saltar a lugares insospechados, redes de comunicación que permiten estar en varios sitios a la vez, o vídeos tutoriales que nos facilitan aprender en casa lo que nunca creímos que íbamos a saber. Manipulamos información de la que apenas conocemos su procedencia y que ni siguiera sabemos dónde será leída. A falta de un mayor énfasis del azar y de la intuición por la que apuesta la Teoría de la deriva, se podría decir que derivamos inconscientemente por los datos que nos envuelven casi sin movernos del sitio. La realidad del hacer cotidiano es cada vez más compleja y difícil de describir como una

277 ISSN: 2014-2714

situación lineal. Los desplazamientos sin movimiento se dan cada vez de forma más habitual entre las tecnologías que nos facilitan la producción del conocimiento. La deriva se vuelve por ello más contemporánea que nunca.

Esta actual perspectiva del proceder, sin embargo, también tiene otra referencia que hace poner en valor a la deriva como un ejercicio creativo en sí. El caso del modo de trabajar de Henri Poincaré no sólo es importante por su registro histórico, sino por las consecuencias creativas metodológicas que tuvo su uso. En 1854 nace Poincaré, científico francés conocido principalmente por sus numerosas aportaciones en el ámbito de las matemáticas, pero también por las realizadas en la física, en la estadística y en prácticamente todas las disciplinas a las que se dedicaba.

Poincaré destacaba especialmente no sólo por sus hallazgos, sino por los peculiares enfoques que hacía de las diferentes disciplinas que manejaba: aproximaciones a los problemas desde puntos no antes tomados. Poincaré era consciente de su forma singular de trabajar, y por ello dejaba registro de todas las fases que llevaba a cabo hasta localizar un hallazgo. Su biógrafo, Jean Gaston Darboux, era el encargado de tomar nota continuamente de su modo de procesar información, en los ritmos y las diferentes formas de manejar los conocimientos que tenía a su alcance. Según cuenta Darboux, Poincaré trabajaba bajo una rutina inamovible pero siempre diferente, que denomina 'proceso de asociación'. Todos los días, durante un tiempo siempre prolongado, Poincaré iba saltando continuamente entre las múltiples materias que le motivaban, nunca le dedicaba más de dos horas a una cosa pero no paraba hasta que todas estuvieran tocadas. De esta forma, Poincaré viajaba erráticamente de un tema a otro sin llegar a resolver los problemas a los que se enfrentaba. Confiaba en cómo las cosas se podían resolver en la mente mientras no estaba frente a ellas, de ahí que defendiera la necesidad de apartarse y volver luego conscientemente a intentar resolverlas.

El proceso de trabajo de Poincaré destaca por su defensa de la apertura de enfoque en distintas disciplinas, incluso en los sistemas lógicos más puros, como son las matemáticas. Poincaré era un defensor de la continua lucha por librarse de caminos ya andados. Lo que para la *Teoría de la deriva* es el modo de librarse de la lectura única de la ciudad, para Poincaré es el modo de librarse de las convenciones, los hábitos o las rutinas con las que se maneja el conocimiento en las disciplinas. Poincaré criticaba la rigidez con la que están planteadas las matemáticas, habitualmente leídas como silogismos, o como una simple yuxtaposición. Argumentaba que las distintas maneras a la hora de trabajarlas son más importantes que lo meticuloso que se pueda ser para desarrollarlas. Su procedimiento hacía hincapié en la necesidad de escapar de las rigideces de la razón, liberarse de las ataduras del uso de lo dado para generar combinaciones más libremente.

"¿Qué pasa entonces? Entre el gran número de combinaciones a ciegas formadas por el yo subliminal, casi todas son sin interés y sin utilidad, pero sólo por esa razón, son también sin efecto sobre la sensibilidad estética. La conciencia nunca las reconoce, sólo algunas están en armonía, y, en consecuencia, a la vez útiles y hermosas. Las combinaciones serán capaces de tocar esa sensibilidad especial del geómetra que acabo de hablar, y que, una vez excitado, llamará la atención sobre ellas, y así darles la ocasión de tomar conciencia." (Poincaré, 2002, p. 1).

Tomando como referencia la tesis asociacionista de Poincaré, como modo de producir errante que espera que diferente información pueda ser asociada entre sí en la mente, en 1964, Arthur Koestler escribió el libro "The Act of Creation". En él se presentan de una forma teórica las posibilidades que brindan las combinaciones de pensamientos diversos, y se establecen los principios del proceso creativo que denominó 'Bisociación'.

Al igual que Debord hizo con la deriva, teorizando su proceder, Koestler lo hizo con la Bisociación. Ambos explicitaron unos procesos creativos ya presentes que tenían fines productivos.

A nivel general, Koestler describe que en todo proceso creativo hay una serie de fases, unas primeras basadas en unos arranques lógicos, otras basadas en unas fases denominadas intuitivas (con el uso del inconsciente), y unas fases finales fundadas en la crítica. El proceso de Bisociación intenta de una forma más reglada dar respuesta a esta lectura general, y por ello se diferencia de la propuesta de Poincaré en que no procura tanto conjugar ideas ya asociadas entre sí, sino ideas que aparentemente no tienen ninguna relación, y que, al ser puestas en contacto y combinadas, generan un nuevo producto, un algo no previsto. Para que esta combinación de lo aparentemente incoherente se lleve a cabo introduce la necesidad del factor que el inconsciente puede tener en el proceso. "Así se contraponen los términos de «asociación» y «bisociación»; si el primer término responde a conexiones previamente establecidas entre las ideas, el segundo consiste en generar combinaciones donde antes no había -aparentemente- ninguna" (Matilde Obradors, 2007, p. 89). Un método creativo de 'Bisociación' que trata de realizar una matriz de conceptos repartidos en filas y columnas que aparentemente no tienen ninguna relación entre sí, pero que se disponen para desarrollar asociaciones al azar de tramas de conceptos en un principio incompatibles.

Con la 'Bisociación' Koestler introduce en su proceso algo que la deriva ya incluye, un modo voluntario de circular sin interrupción a través de conceptos que se combinan al azar o intuitivamente, un formato de interacción de elementos no afines, algo que, aunque pueda parecer banal, se distingue del simple vagabundeo.

Se puede entender que bajo la interacción de conceptos que propone la 'Bisociación' se consigue que la razón y los prejuicios se relajen y entre en juego con más protagonismo la intuición, como la modalidad del pensamiento espontáneo. Sin el pensamiento intuitivo, el ser humano no estaría en condiciones de reconocer lo desconocido, de ahí que sea este en lo que se basa el pensamiento inventivo. El aspecto inventivo del pensamiento a través de la 'Bisociación' puede ser origen de la producción de lo nuevo mediante el extrañamiento de lo desconocido: "la intuición se refiere a la capacidad de la estructura mental humana de reconocer simplemente los fenómenos nuevos e inesperados, de advertir de los aspectos problemáticos y de sentir de improviso como extraño, no claro, algo que es conocido, de maravillarse..." (Hugo Zemelman, 2011, p. 22).

De esta forma se podría resumir que tanto la 'Bisociación' como la *Teoría de la deriva* en su búsqueda final persiguen lo mismo bajo parámetros parecidos aunque en contextos diferentes. Ambos quieren huir de nuestras rutinas de pensamiento que no dejan afrontar otras posibles soluciones. Por ello, y en un contexto actual donde la lectura que se hace de la ciudad se vuelve más sensible hacia un hacer cotidiano más complejo, se podría renombrar a esta común situación (como un proceso bisociativo en sí) 'Deriva Bisociativa'.

Un hacer donde lo urbano se combina entre sí de una forma alejada a la coherencia de afinidades que tenemos asumidas en nuestro razonar.



Plaza + Campo de futbol: "Football Field", el proyecto de Maider López, combina elementos aparentemente incompatibles, el uso de una plaza con una disposición de mobiliario urbano que interfiere con el del juego reglado. Un campo de juego en el que se compatibilizan diferentes formas de habitar el espacio público urbano.



Videojuego + Medianera: fachada digital Media Lap Prado combina las situaciones lúdicas del videojuego con la presencia residual de una medianera en una plaza. Medianera espacio urbano tecnológico se combinan en una suerte de nuevo espacio público.









Gasolinera + Cine: el estudio Assamble combinan en esta obra una gasolinera antigua con un cine que se realiza en su interior aprovechando la cubierta que este les brinda.

Referencias

Debord, Guy (1956). "Teoría de la deriva" en Andreotti, Libero y Costa, Xavier (1996). *Internationale Situationniste. Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad.* Barcelona: Actar, 22-27.

Koestler, Arthur (1964). The act of creation. Nueva York: Macmillan.

Obradors, Matilde (2007). Creatividad y generación de ideas: estudio de la práctica creativa en cine y publicidad. València: Universitat de València.

Poincaré, Henri (2002). "Mathematical creation" en *Resonance*, (febrero, 2000) 85-94. Visitado en Abril de 2014, de https://paradise.caltech.edu/ist4/lectures/Poincare_Reflections.pdf

Zemelman, Hugo (2011). Conocimiento y sujetos sociales. Contribución al estudio del presente. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia.

Historia editorial

Recibido: 04/04/2014 Aceptado: 09/04/2014 Publicado: 07/05/2014

Formato de citación

García Triviño, Francisco, y Psegiannaki, Katerina (2014). Deriva bisociativa. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, *4*(1), 277-282. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/garcia_psegiannaki



Los textos publicados en esta revista están sujetos —si no se indica lo contrario— a una licencia de Atribución CC 4.0 Internacional. Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.